



Una escena de la película en el cementerio de Sad Hill. R. C.

Sad Hill 'dispara' a Italia para crecer

El mítico cementerio burgalés de 'El bueno, el feo y el malo' se postula como Bien de Interés Cultural apoyado por el futuro museo Carlo Simi-Sad Hill y un convenio con un prestigioso centro de cine de Roma

JOSÉ ANTONIO GUERRERO



Tiene 95 años, está muy mayor y apenas sale de su rancho de Carmel pero le vamos a enviar una carta manuscrita invitándole a que venga a Covarrubias cuando se inaugure el museo». Lo cuenta entusiasmado Joseba del Valle (Bilbao, 50 años), uno de aquellos locos que hace diez años con una fe inquebrantable desenterraron de la nada el legendario cementerio de Sad Hill, en la burgalesa comarca del Arlanza, donde aún resuena el eco de los disparos de la escena final de 'El bueno, el feo y el malo' (1966).

Del Valle es un soñador que ahora se ilusiona imaginando a Clint Eastwood aceptando la invitación y volando en un par de meses a España hasta aterrizar en Covarrubias (Burgos), donde las obras marchan a buen ritmo para inaugurar este otoño –«finales de octubre o principios de noviembre»– el museo Carlo Simi-Sad Hill, que

acogerá el legado cedido por la familia del arquitecto italiano Carlo Simi, quien dio vida al icónico cementerio circular, levantado en pleno campo del término municipal de Santo Domingo de Silos.

Simi, fallecido en 2000, fue el escenógrafo del western dirigido por Sergio Leone, con la memorable banda sonora compuesta por Ennio Morricone y protagonizada por esos tres formidables villanos que eran Lee Van Cleef, Eli Wallach y el propio Eastwood.

La empresa de traer al Rubio desde California a Burgos se antoja tan puñeteramente complicada como dar con la tumba de Arch Stanton (donde se ocultaba el tesoro que enloqueció a Tuco) entre las miles de cruces de Sad Hill. O seguramente más.

De hecho Eastwood, que ya está preparando un nuevo proyecto, la que sería su película número 41 como director (suele decir que a sus 95 no para de trabajar «para